INDICE

Prólogo VII
Los misioneros del Meta 1
Veladas literarias 87
El tiple 103
Una aventura increíble y un caso lamentable 115
La cartera del inglés 127
Antiguo modo de viajar por la montaña del Quindío 135
La mariposa 143
Antonio J. Caro 155
El cementerio de Guaduas 175
Fusagasugá 189
Dos paseos al Salto 199
Los amantes de Usaquén 215
NOTICIAS BIOGRÁFICAS: José Acevedo Gómez 245
José María Espinosa 259
Luis Vargas Tejada 285
Josefa Acevedo de Gómez 320
El presbítero José Romualdo Cuervo 332
Joaquín Guarín 368
José Manuel Groot 381
Indice 397
Nota biográfica 399

NOTA BIOGRAFICA

José Caicedo Rojas nació en Bogotá el 8 de agosto de 1816 y murió en la misma ciudad el 20 de octubre de 1889.

Hizo sus estudios en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Después de la guerra de 1840 – en la cual tomó parte en favor del Gobierno—, empezó a darse a conocer como literato, escribiendo en *El Duende*, *El Trovador*, *El Museo*, *El Pasatiempo*, *El Neogranadino*, *El Mosaico* y la *Biblioteca de Señoritas*, y con una amena colección de escritos nacionales, reunidos por él y publicados bajo el título de *El Año Nuevo*, en 1849.

Por la misma época compuso tres piezas para el teatro: *Miguel de Cervantes* y *Celos, amor y ambición* - dramas que fueron representados en Bogotá con grande éxito - y la comedia *Gratitud de un artista* o *Los dos pintores*, piezas todas que hasta la fecha han permanecido inéditas.

En 1846 fue nombrado Jefe de Sección de la Secretaría de Relaciones Exteriores, de donde pasó a ser miembro de la Cámara de Representantes en 1851-1852, y después Oficial Mayor de aquel Ministerio, de cuyo despacho se encargó el 26 de noviembre de 1853, en virtud de la renuncia del doctor Lorenzo María Lleras. Al frente de la Cancillería estuvo hasta el último día de aquel año, para dejarla en manos del doctor Pinzón.

Correspondió a Caicedo sancionar como Presidente de la Cámara de Representantes la famosa Ley de libertad de esclavos, expedida por el Congreso el 21 de mayo de 1851, y en la siguiente legislatura abogó, con su palabra, porque no se aboliesen las leyes que habían protegido hasta entonces los derechos de resguardo de indígenas.

Su temperamento artístico le llevó a estudiar música, en la cual poseía vastos conocimientos y era también diestro ejecutante. Fue el primer Presidente de la Sociedad Filarmónica de Bogotá, en 1846, y figuró asímismo como Director de otra institución llamada Protectora del Teatro, en 1849. Educador de la juventud, con tendencia inequívoca a engrandecer todo lo de su terruño, fundó después de la guerra de 1860 la *Academia Mutis*, colegio regentado por él durante siete años, con muy satisfactorios resultados. Fielmente apegado a las tradiciones, y por conceder en sus labores de pluma lugar predilecto a cuanto enalteciera el carácter nacional, parecería que este enamorado del suelo de su nacimiento, a quien se dio el título, envidiable en su época, de *santafereño raizal*, no hubiera conocido más horizontes que los de la Sabana de Bogotá; pero precisa recordar que, cuando joven, fue con el fusil al hombro hasta muy cerca del Táchira, en la guerra civil de 1840.

En la segunda etapa de su vida colaboró en la *Revista de Bogotá* —en la que publicó su novela histórica "Don Alvaro"— en *El Tradicionista*, *El Hogar*, *La Caridad*, el *Anuario de la Academia Colombiana*, *El Zipa*, el *Papel Periódico Ilustrado*, *El Conservador*, el *Repertorio Colombiano*, la *Revista Literaria* y el *Correo de las Aldeas*, es decir, en la prensa representativa del tradicionalismo literario y político. En esos periódicos aparecieron sus celebradas narraciones y leyendas históricas, género en el cual sobresalió el señor Caicedo; entre ellas son dignas de recordarse: *La espada de los Monsalves*, *Mis aguinaldos o el primer monedero falso*, *Cristina*, *Don Sancho Jimeno*, *El cacique don Diego de Torres*, *Las dos gemelas*, *Martín Perulero* y *La bella encomendera*.

Sus obras impresas son: una colección escogida de sus versos que forma un tomo de los tres en que está dividido el *Parnaso Colombiano*, publicado por Vergara y Vergara en 1867; *Apuntes de Ranchería*; un folleto de controversia nominado *Instrucción popular sobre el protestantismo*, que apareció con el seudónimo de *Celta*, con que firmó a menudo muchos de sus escritos sueltos; el interesante libro *Recuerdos de la Tierra Santa*, que formó con ligeros apuntes que le suministró la familia del viajero don Rafael Duque Uribe; las *Memorias de un Abanderado*, recuerdos históricos del veterano de la Independencia don José María Espinosa, que puso en orden y redactó para su publicación; unas *Lecciones elementales de Moral*, para el uso de las escuelas e instrucción primaria; *Escritos escogidos*, y sus novelas *Juana la Bruja* y *Los amantes de Usaquén*.

Caicedo Rojas fue Director de la Academia Colombiana, y en su hogar —que fue un centro de exquisita cultura y buen gusto artístico— tuvo ocasión de mostrar a propios y a extraños las condiciones morales de su carácter y la generosidad con que propendía a toda obra piadosa y de fines humanitarios.

En el presente volumen se insertan *Apuntes de Ranchería*, colección de artículos descriptivos, considerada como lo más original y encomiable de su pluma, y los *Escritos Escogidos*, obra publicada en 1883.